

María Inés TATO y Luis Esteban DALLA FONTANA (dirs.):
La cuestión Malvinas en la Argentina del siglo XX. Una historia social y cultural, Colección Malvinas y Atlántico Sur, 1,
 Buenos Aires, Prohistoria, 2020, 184 pp., ISBN: 978-987-4963-46-8

Nicolás Fernán Rey
 Universidad del Salvador (USAL), Argentina

Nuevos enfoques metodológicos para estudiar la cuestión Malvinas

Este libro es el resultado de un trabajo colectivo desarrollado por investigadores de la Maestría en Historia de la Guerra de la Escuela Superior de Guerra de la Facultad del Ejército, dependiente de la Universidad de la Defensa Nacional (UNDEF), dirigida por Luis Esteban Dalla Fontana; y del Grupo de Estudios Históricos sobre la Guerra (GEHiGue), fundado y dirigido por María Inés Tato, que depende del Instituto de Historia Argentina y Americana “Dr. Emilio Ravignani” de la Universidad de Buenos Aires (UBA). La publicación de *La cuestión Malvinas en la Argentina del siglo XX. Una historia social y cultural* ha sido posible gracias al apoyo y financiamiento de la UNDEF, a través del Proyecto UNDEFI 2018 “La Guerra de Malvinas en la prensa gráfica argentina: de la cultura de guerra a la construcción de la memoria, 1982-2017”, y de la UBA, mediante el Proyecto UBACYT 2017-2019, “Guerras globales, impactos locales en la Argentina del siglo XX”.

Dirigida por María Inés Tato y Luis Esteban Dalla Fontana, esta obra inicia la “Colección Malvinas y Atlántico Sur” de la editorial Prohistoria y analiza, a lo largo de ocho capítulos, varios conjuntos de problemas historiográficos vinculados con la cuestión Malvinas. Uno de los puntos fundamentales que vale mencionar es que el libro no se concentra exclusivamente en el estudio de la Guerra de Malvinas de 1982 (del 2 de abril al 14 de junio), marco temporal en el que tradicionalmente se sostuvo la producción académica sobre el tema. Por el contrario, también analiza varios aspectos a lo largo del siglo XX que hasta el momento se encuentran poco trabajados o no explorados, como por ejemplo la importancia de las Islas Malvinas durante la Primera



Guerra Mundial o el vínculo entre la causa Malvinas y el nacionalismo argentino de las décadas de 1930 y 1940. Asimismo, el original enfoque presente en el libro, que responde a la Historia Social y Cultural sobre la Guerra, propone una lectura más allá de lo estrictamente militar, diplomático y político, intentando estudiar a la Guerra de Malvinas desde nuevos ángulos. Solo así sería posible comprender el conflicto y su factor movilizador entre la sociedad argentina, así como también su legado en una memoria colectiva forjada durante la posguerra. A continuación, comenzaré a reseñar los ocho capítulos que contiene la obra.

En “La cuestión Malvinas y las batallas por la neutralidad argentina durante la Gran Guerra”, María Inés Tato integra el contexto bélico europeo con los debates que se desarrollaron en Argentina sobre su postura ante el conflicto. La autora enmarca su trabajo bajo la Historia Global, que resulta útil para indagar las conexiones y relaciones transnacionales de la cuestión Malvinas con la conflagración europea. Analizando diversas fuentes del período tanto argentinas como británicas, entre las que se destacan documentos existentes en los Archivos Nacionales del Reino Unido, María Inés Tato revela cómo las islas fueron utilizadas por la propaganda germanófila para desacreditar la imagen que la sociedad argentina tenía de Gran Bretaña durante el conflicto. Medios de prensa germanófilos, como por ejemplo el periódico *La Unión*, intentaron fomentar el sentimiento antibritánico en el país, mostrando al mismo tiempo al Imperio Alemán como un garante de los derechos históricos argentinos sobre las islas. Estas cuestiones constituyen uno de los aportes más importantes del capítulo, pues permiten entender la importancia del tópico desde nuevos puntos de discusión. La investigación de María Inés Tato permite pensar a las islas Malvinas como algo más que un mero punto estratégico en el esfuerzo de guerra aliado o un simple espacio de disputa entre escuadras beligerantes. El archipiélago también puede entenderse como un importante recurso en la estrategia discursiva de las potencias combatientes durante la Gran Guerra, quienes intentaron movilizar a la opinión pública argentina en su favor. Indagando sobre estas consignas, Tato comprueba en primer lugar que la cronología sobre Malvinas necesita ser planteada en sentido amplio, abandonando el eje temporal más tradicional, es decir, aquel vinculado únicamente con la guerra de 1982. En segundo lugar, la autora advierte que el campo historiográfico vinculado a Malvinas todavía no está agotado y que son posibles nuevas vías de investigación.

Por su parte, en su trabajo titulado “Las posturas intelectuales y políticas en torno al reclamo de las islas Malvinas (1930-1940)”, Gonzalo Rubio García realiza un repaso por la cuestión Malvinas en el pensamiento de algunos nacionalistas argentinos como Raúl Scalabrini Ortiz y Alfredo Palacios. El autor explora cómo algunos intelectuales lograron integrar la crisis económica de 1930 con el antiimperialismo británico y la usurpación del archipiélago en 1833, criticando las relaciones políticas y sociales que mantenía la oligarquía argentina con el Reino Unido. De esta forma, la problemática

en torno a las islas cobró fuerza durante los años treinta, siendo el inicio de toda una serie de reclamos y reivindicaciones por parte de diversos grupos políticos. El revisionismo histórico supo relacionar la cuestión Malvinas con una “causa nacional” que se había iniciado durante el siglo XIX, en tiempos de las Provincias Unidas del Río de la Plata, y con figuras históricas hasta el momento desestimadas como, por ejemplo, Juan Manuel de Rosas. Gonzalo Rubio García permite observar cómo se le adjudicó a «Rosas un lugar importante entre los principales defensores de la soberanía argentina en las Malvinas» (p. 56). Por último, vale destacar que el capítulo no sólo le sirve al interesado por la historia intelectual argentina, sino también a aquellos que pretendan indagar en la construcción del ideario social sobre Malvinas.

Continuando con la sección del libro que aborda la antesala del conflicto de 1982, el capítulo tercero, “Cuatro portadas, cuatro historias. Compromiso del diario *Crónica* con la causa Malvinas (1964-1974)”, analiza el tono militante y popular que adquirió el diario *Crónica* respecto a las islas. Gustavo Carrère Cadirant muestra cómo el creador del periódico, Héctor Ricardo García, se involucró personalmente en la lucha por las islas, ofreciéndose incluso a reclutar combatientes para recuperarlas ante el gobierno de María Estela Martínez de Perón (1974-76). Desde su creación, *Crónica* concibió la transmisión de noticias de una manera sencilla, sin giros idiomáticos, en la búsqueda de ampliar su público (p. 63). Con esa estrategia editorial, Héctor Ricardo García llevó la causa Malvinas a sus lectores mediante la difusión de varios hechos significativos, como el primer aterrizaje de Miguel Fitzgerald en Malvinas (1964), el Operativo Cóndor (1966), o el viaje de García y Fitzgerald a las islas (1968), en un intento por integrar la causa Malvinas a un ideario nacional y popular en la sociedad argentina. Esto último le valió a *Crónica* el mote de activista político y provocó que diversos gobiernos hayan alentado su momentánea clausura (p. 61).

Ya adentrados en el conflicto de 1982, el cuarto capítulo, titulado “La movilización de los niños durante la Guerra de Malvinas. Un análisis a través de la revista *Billiken* y el suplemento *Croniquita*”, de Agustín Daniel Desiderato, se dedica a estudiar cómo estas publicaciones editaron material sobre las islas durante la guerra, utilizando objetos y medios culturales comprendidos por niñas y niños argentinos. Varias secciones tradicionales, que contenían juegos infantiles como fichas coleccionables, notas informativas, instructivos o ilustraciones, entre otros, se fueron malvinizando en una clara estrategia editorial que tenía como principal propósito acercar la causa Malvinas a los más jóvenes. En este sentido, el autor explora cómo *Croniquita* y *Billiken* buscaron justificar la guerra, primero mediante una demonización del combatiente británico, descalificando diversos aspectos culturales, morales e históricos del Reino Unido; y, segundo, instruyendo a los lectores sobre los derechos soberanos que la República Argentina tenía sobre las islas, sintetizando la relación histórica del país con el archipiélago. Otra cuestión importante que expone Desiderato es el espacio de agencia

que existió en ambas revistas, con secciones donde los lectores aportaban contenido relacionado a Malvinas, como dibujos, cartas y juegos, integrándose con una causa de interés nacional (pp. 94-95).

En el quinto capítulo, “Cada uno en lo suyo defendiendo lo nuestro. El deporte durante la Guerra de Malvinas a través de la mirada de la prensa deportiva”, Maximiliano Britos demuestra que la prensa deportiva, lejos de mantenerse ajena al problema, fue una activa militante durante la contienda. Reflejando victorias deportivas propias en tono confrontativo contra los británicos, los diarios *Clarín*, *La Nación*, *Crónica* y la revista *El Gráfico* movilizaron a la opinión pública a favor de la guerra. El autor detalla cómo la prensa gráfica deportiva aumentó las referencias sobre el archipiélago haciendo uso de un discurso bélico, sobre todo cuando el escenario comenzó a ser desfavorable para los combatientes argentinos. Asimismo, el deporte también se utilizó como un punto más en la solidaridad de la sociedad civil con la guerra, promocionando por ejemplo diferentes colectas y fondos patrióticos para ayudar a los soldados argentinos. En ocasiones los propios deportistas colaboraron en aquella operación. Uno de los temas analizados es el caso del futbolista Osvaldo Ardiles, que durante el conflicto debió abandonar el club Tottenham, donde era ídolo, por adherir al compromiso nacional. Por último, Maximiliano Britos remarca cómo, una vez finalizada, la contienda sobrevivió en el ideario nacional, permaneciendo todavía latente en el deporte argentino. La causa Malvinas cobra un nuevo sentido después de la guerra, alimentando ciertos imaginarios sociales «que llegan al día de hoy y adquieren particular trascendencia simbólica en los encuentros deportivos entre Argentina e Inglaterra» (p. 119).

En el capítulo siguiente, Felipe Mistretta presenta su trabajo titulado “Crónica y la construcción de la imagen del enemigo a través de la figura de Margaret Thatcher durante la Guerra de Malvinas”. Explorando al diario *Crónica* y la revista *Tal Cual*, el autor indaga sobre la construcción del enemigo a partir de las caracterizaciones y descalificaciones que sufrió la líder británica durante el conflicto. Nutriéndose de los agravios que padecía la mandataria en el Reino Unido por parte del Partido Laborista, *Crónica* intentó defender la causa Malvinas como un acto moral. La riqueza primordial de este capítulo reside en interpelar la investigación con la Historia de género, la cual analiza las difamaciones que recibía Margaret Thatcher por su mera condición de mujer. Los agravios hacia su persona sirvieron a una construcción demonizada de su figura que logró trascender temporalmente en el imaginario colectivo argentino. Si bien los tonos de las publicaciones parecen rozar la sátira política, es interesante la crítica a los discursos hetero-patriarcales que se desarrollaban en la época, sobre todo en la conservadora argentina de la última dictadura militar (marzo de 1976 – diciembre de 1983).

En el séptimo capítulo, “Revisando la cuestión Malvinas. 60 minutos, noticias en horario central y cultura de guerra”, Iván Rey analiza cuatro emisiones del noticiario *60 Minutos* emitido por la cadena estatal Argentina Televisora Color (ATC), realizando un recuento cuantitativo y cualitativo de sus informativos sobre el frente de batalla. Desde el inicio del conflicto, *60 minutos* se transformó en la primera herramienta estatal de transmisión de una cultura de guerra en la sociedad, narrando el conflicto a través de las disposiciones que determinaban las autoridades militares. Iván Rey resalta cómo la guerra generó un sentimiento triunfalista en la sociedad argentina, tergiversando y manipulando las noticias que provenían del frente, lo que fue posible debido al contexto de censura y represión que vivía el país durante aquellos años.

Finalizando el libro se encuentra el trabajo de Luis Dalla Fontana, titulado “El ‘tema Malvinas’ y su legado actual. Una propuesta de análisis dentro de un marco teórico definido”, que repasa algunas cuestiones sobre la posguerra. Por ser un militar profesional, un veterano de la Guerra de Malvinas y un investigador formado, Luis Dalla Fontana constituye un interlocutor sumamente necesario a la hora de analizar y reflexionar sobre el conflicto de 1982 y sus secuelas en la República Argentina. El autor sabe integrar las dos miradas, la profesional castrense con la académica, en un escrito medido y reflexivo, sobre el futuro de la investigación del tópico Malvinas, un hecho que sigue siendo «reciente y, como tal, emocionalmente urticante y doloroso» (p. 179). Después de transcurridos treinta y ocho años, todavía presenta un sinnúmero de líneas de abordaje para ser transitadas, como por ejemplo la memoria colectiva formada durante la posguerra o la situación de los veteranos desmovilizados luego del conflicto, entre muchos otros. Es por lo anterior que, según el autor, la comunidad académica debe continuar profundizando en el campo de «manera responsable, respetuosa y científica» (p. 180).

En suma, la presente investigación significa un soplo de aire fresco respecto a la historiografía sobre la Guerra de Malvinas. La obra demuestra que la contienda no repercutió solamente en cuestiones diplomáticas, políticas o militares, donde buena parte de la bibliografía ha centrado su interés hasta el momento, sino que también impactó en amplios sectores de una sociedad argentina movilizada por el conflicto desde distintos puntos. Con trabajos que abordan marcos temporales alternativos, *La cuestión Malvinas en la Argentina del siglo XX. Una historia social y cultural* muestra, además, que la cronología tradicional sobre el tema, concentrada casi exclusivamente en la guerra de 1982 y no en cuestiones previas o posteriores, debería replantearse. De esta manera, serían factibles nuevas propuestas y líneas de investigación aún no abordadas. En este sentido, el enfoque basado en la Historia Social y Cultural sobre la Guerra que presenta este libro colectivo colabora en aquella tarea, facilitando una renovación del tópico Malvinas.

